

LAS VARIANTES DE *VIME* Y EL PROCESO
DE CASTELLANIZACIÓN EN EL DOMINIO LEONÉS
(The Variants of *vime* and the Process of Castilianization
in the Leonese Domain)

CÉSAR GUTIÉRREZ
Purdue University

RESUMEN

Dentro del espacio lingüístico correspondiente al antiguo Reino de León existen varias formas en las que las secuencias [min] de sus étimos (FEMINAM y *VIMINEM) no han evolucionado a la solución normativa leonesa [m] (*v. gr., fembla, frema, bimbria, blima, brime*). Estas variantes han sido justificadas bien como cambios fonéticos esporádicos o bien como fruto de diversos grados de contacto con el castellano durante la expansión de esta lengua por el dominio leonés. Sin embargo, estas explicaciones no son satisfactorias, por un lado, porque en otras partes de la Romania se hallan desarrollos semejantes a los leoneses y, por otro, porque no parece posible derivar toda la heterogeneidad de variantes leonesas de la solución única castellana [mbr] (*hembra, mimbre*). Teniendo esto en cuenta, en este trabajo se defenderá que muchas de las evoluciones tradicionalmente catalogadas como foráneas en leonés son, en realidad, autóctonas en este dialecto. Con este fin se estudiarán desde una perspectiva románica las particularidades de los procesos fonéticos implicados, incluyendo su cronología relativa. Asimismo se analizará la cronología real de aparición de las secuencias [mbr] tanto en leonés como en castellano. Ambas pesquisas se complementarán con el examen de la extensión geográfica de algunas de las variantes encontradas.

PALABRAS CLAVE: dialecto leonés, castellanización, castellano, contacto de lenguas, historia del español.

ABSTRACT

Within the linguistic space corresponding to the old Kingdom of León, various forms in which the etymological [min] sequences (FEMINAM and *VIMINEM) have not evolved to the normative Leonese solution [m] can be found (e.g., *fembla, frema, bimbria, blima, brime*). These variants have been explained as either sporadic sound changes or as the result of varying degrees of contact with Castilian during its expansion throughout the Leonese dominions. However, these explanations are not satisfactory, first, because, developments similar to those of Leonese can be found in other parts of the Romania and, additionally, because it does not seem possible to derive the entirety of the heterogeneous group of

Leonese variants from just one Castilian solution, [mbr] (*hembra*, *mimbre*). Taking this into account, in this paper, it will be argued that many Leonese variants that have typically been considered foreign to its development are, in reality, internal of this dialect. With this objective in mind, the details of the implicated phonetic processes, as well as their relative chronology, will be studied from a Romance perspective. In addition, the real chronology of the appearances of the [mbr] sequences will be analyzed in both Castilian and Leonese. Both of these investigations will be complemented by an examination of the geographic extension of some of the variants found.

KEY WORDS: Leonese, castilianization, Castilian, language contact, history of Spanish.

1. INTRODUCCIÓN

Según se ha venido explicando tradicionalmente, las secuencias latinas [min] evolucionaron ordinariamente en leonés a [m] por medio de una síncopa de la vocal átona, una asimilación progresiva entre las consonantes nasales y una simplificación de la geminada resultante ([mVn] > [mn] > [m:] > [m]) (véase (1)) (García de Diego 1978: 187, Lapesa 1981: §119₅, Menéndez Pidal 1962: 84-85, Zamora Vicente 1967: 154-156)¹.

(1) Resultados en leonés estándar

*FAMINEM > *fame*

FEMINAM > *fema*

HOMINEM > *ome*

*NOMINEM > *nome*

*VIMINEM > *vime*

En algunas hablas leonesas, sin embargo, se encuentran palabras como las de (2), en las que se observa una [r] de la que carecen las formas “normativas” de (1) (García de Diego 1978: 187, Menéndez Pidal 1962: 84-85, Zamora Vicente 1967: 154-156). Partiendo de la explicación dada para la evolución [min] > [m], esta rótica se ha justificado como una epéntesis esporádica (Menéndez Pidal 1962: 84-85).

¹ Esta evolución contrasta con la de las secuencias latinas [mn]. La solución general en leonés es [mn] > [n] (AUTUMNUM > *autueno*, SOMNUM > *suenu*) seguida por la mucho menos frecuente [mn] > [nd] (COLUMNAM > *colonda* en Asturias, SCAMNUM > *escando* en El Bierzo y en La Cabrera). No obstante, Aguado Candanedo (1984), en su estudio sociolingüístico sobre el habla de Bercianos del Real Camino, provincia de León, registra una tercera posibilidad que ha permanecido ignorada para la mayor parte de la bibliografía y que conviene poner en circulación por su alto valor fonético y dialectal: [mn] > [θn] > [rn] (*alumno* [a' luθno] > [a' lurno], *columna* [ko' luθna]) (Aguado Candanedo 1984: 235). El cambio [mn] > [θn] se debió de producir a través de [dn] y [θn]. Al encontrarse esta localidad de Bercianos del Real Camino en la comarca de Sahagún, cerca del límite con Palencia y Valladolid, es posible atribuir este cambio al castellano, lo que encajaría con la tendencia de sus dialectos septentrional y central de realizar como [θ] las consonantes en coda preconsonántica y absoluta (*admirar* [aθmi' rar], *doctor* [doθtor]) (Hernández Alonso 1996, Quilis 1999: 219).

- (2) Resultados con [r]
 FEMINAM > *fema* > *frema*
 *VIMINEM > *vime* > *brime*, *brima*

A estos casos hay que sumar los de (3), en los que en vez de [r] aparece [l] (Rato y Hevia 1891, García Arias 1974: 209). Esta lateral se ha achacado a la confusión que sufren las líquidas en los inicios silábicos complejos en leonés (*v. gr.*, CLAVUM > *cravu*, GRACULUM > *glayu*) (García Arias 1988: §4.5.8., Le Men 2002, Rodríguez-Castellano 1952: §49), por lo que en el fondo se sigue tratando de una epéntesis de [r].

- (3) Resultados con [l]
 *VIMINEM > *vime* > *brime* > *blime*, *blima*

Entendida en los términos expuestos, esta epéntesis de una rótica en *fema* y en *vime* constituye un fenómeno bastante imprevisible en leonés, ya que, por una parte, solo se limita a este par de palabras² y, por otra, no parece haber ninguna causa fonética que la provoque en ese contexto. Además, desde una perspectiva cronológica, no es posible concretar, a falta de documentación que lo atestigüe, en qué momento del desarrollo de estos vocablos se produjo la inserción de [r]: esta pudo haber tenido lugar bien en las fases iniciales (*femina* > **fremina*), bien en las intermedias (**femea* > **fremea*) o bien en las finales (*fema* > *frema*).

Ante los inconvenientes de una explicación basada en un proceso epentético, otros investigadores (García de Diego 1978: 187, Riesco Chueca 2001) han razonado la presencia de [r] a través de una metátesis. No obstante, para cada uno de estos autores el estadio del que se deriva *brime* (y, por extensión, *frema*) es distinto: para García de Diego (1978: 187) lo hace de *vimre*, mientras que para Riesco Chueca (2001) la cadena de cambios es *VIMINEM > **vimere* (disimilación) > **brimee* (metátesis) > *brime* (síncopa).

Aunque estas interpretaciones plantean caminos evolutivos diferentes, ciertamente ambas llegan a encontrar la motivación fonética que ocasiona la aparición de la rótica en *frema* y *brime*. Sin embargo, ninguna de ellas aclara uno de los puntos clave en este asunto, a saber: si, a la vista de la evolución general leonesa [min] > [m], la conversión de [n] en [r] es un proceso local en algunas hablas de este dialecto o si, por el contrario, es debida a influencia castellana.

² Al contrario que la epéntesis de [j] en las terminaciones, que está muy extendida: *blandiu* (Asturias), *murüu* (Santander), *urnia* (Zamora), *ondia* (Miranda), *deliñar* (Salamanca), *jolgacián* (Cáceres), *quiciás* (Badajoz) (Menéndez Pidal 1962: 53). Cabe preguntarse si la epéntesis de esta semivocal es tal en aquellas terminaciones procedentes de las latinas [ke/iV] y [te/iV] (-CHIU, -CIU, -CEA, -TIA, etc.) como *bracio*, *ciercio*, *alabancia*, *lencio*, *llabranca* o *matancia*, o si se trata de conservaciones de una *yod* que no llegó a fusionarse con la consonante oclusiva que la antecedió tras palatalizarla.

Aceptando que el rotacismo y la metátesis (junto con la síncope) son los procesos que condujeron de FEMINAM y *VIMINEM a *frema* y *brime*, en este artículo se llevará a cabo un estudio minucioso de estos cambios fonéticos con el fin de describir lo más exactamente posible las circunstancias en las que se produjeron. En este examen se tendrán en cuenta los aspectos históricos y dialectales de estos cambios. Para los aspectos históricos se analizarán las etapas evolutivas de [min] en leonés y en castellano, comparándolas con el desarrollo de estas secuencias en otras partes de la Romania; los aspectos dialectales se analizarán desde una óptica diacrónica, por lo que se concentrarán en la distribución geográfica de las variantes de *frema* y *brime*, independientemente de si estas se hallan o no fosilizadas en el léxico del habla local, o si pertenecen a la toponimia³. Todo ello ofrecerá evidencias para cuestionar la filiación castellana que tradicionalmente se ha otorgado a cualquier forma con líquida en leonés y, en un sentido más amplio, contribuirá a precisar las condiciones de la expansión del castellano por el Reino de León.

2. CAMBIOS FONÉTICOS

Efectivamente la propuesta de García de Diego (1978: 187) y la de Riesco Chueca (2001) aciertan al situar el fundamento de [r] en *frema* y en *brime* en un rotacismo y una metátesis; no obstante, flaquean en el orden de procesos que asumen. García de Diego (1978: 187) cree en un orden de síncope, rotacismo y metátesis, apoyándose en lo asumido para el castellano por los historiadores del español desde Menéndez Pidal (1926: §58). Sin embargo, el rotacismo de la nasal alveolar en posición inicial de sílaba tras consonante heterosilábica ([mn] > [mr]) es, no solo cuestionable, sino rechazable (Gutiérrez 2015). Por su parte, para Riesco Chueca (2001) el orden fue rotacismo, metátesis y síncope, pero ni la metátesis ni la síncope es probable que ocurran en los contextos que este autor supone (Bradley 2007, Lipski 1990).

De acuerdo con las razones fonéticas que se detallarán en los apartados siguientes, aquí se sostendrá un orden de procesos de rotacismo, síncope y metátesis. En §2.1. se estudiarán los pormenores del rotacismo y en §2.2., los de la metátesis. La síncope se verá también dentro de §2.2. por la íntima relación que guarda con la metátesis.

³ Para las diferencias entre la concepción de dialecto como realidad filológica y como realidad social, así como sus implicaciones metodológicas en los estudios sobre el leonés, véase Borrego Nieto (2007).

2.1. Rotacismo⁴

El rotacismo es un tipo de lenición que consiste en la conversión de una consonante en [r] o en [r̄] (Gurevich 2004). Los procesos lenitivos están asociados a posiciones silábicas débiles, por lo que es más esperable que una consonante devenga en rótica en posición intervocálica o de coda a que lo haga en una posición fuerte como la de inicio de sílaba (Hock 1991, Scheer y Ségéral 2008). Justamente esta es la razón principal para afirmar que el rotacismo de [n] en [min] aconteció, en aquellas lenguas románicas en las que se produjo, antes que la síncope: en contexto intervocálico la nasal alveolar está en una situación más proclive a sufrir la reducción articulatoria que la transforme en [r]. Por tanto, frente a la propuesta clásica de una evolución [min] > [mn] > [mr] > [mbr] (Ariza 1989 y 2009, Bustos Tovar 2005, Entwistle 1938, Fradejas Rueda 1997, García de Diego 1978, Lapesa 1981, Lathrop 1984, Lloyd 1993, Menéndez Pidal 1926: §58, Meyer-Lübke 1890: §526, Penny 2006, Pensado 1984), [min] > [mi/er] > [mr] > [mbr] resulta preferible.

El respaldo a la evolución [min] > [mn] > [mr] > [mbr] descansa esencialmente en los datos textuales castellanos, pero estos no son fiables por dos motivos. Por un lado, aunque las grafías <min>, <mn>, <mr> y <mbr> se dejan ver con mayor o menor frecuencia en la documentación medieval de Castilla (lo que contrasta con la total ausencia de <mi/er>), de ellas no se puede deducir, como se ha pretendido, una cadena de acontecimientos como [min] > [mn] > [mr] > [mbr], ya que estas grafías no se suceden cronológicamente: <mbr> aparece en documentos castellanos de diversa procedencia a finales del siglo XII, mientras que <mr> lo hace a partir de principios del XIII. Por otro lado, la rapidez con la que se pasa del predominio de <min> al de <mbr> en los textos (alrededor de un siglo) también es problemática, puesto que implica que los tres procesos que se obraron entre [min] y [mbr] (con independencia de su orden) se consumaron y se difundieron entre la segunda mitad del siglo XI y la segunda mitad del siglo XII⁵, lo cual se antoja muy precipitado.

Una tercera batería de argumentos en apoyo de [min] > [mi/er] > [mr] > [mbr] arranca de la comparación con otros romances en los que la vocal átona de las secuencias [min] se ha conservado.

(4) Resultados en abruzo (Finamore 1893)

*NOMINEM > *nommère*

⁴ Este apartado está basado en Gutiérrez (2015). Véase ese trabajo para una discusión más extensa y profunda de lo que aquí se va a exponer sobre la evolución de las secuencias latinas [min] en castellano.

⁵ El primer caso de <mn> es *Lummeras* en un diploma de Oña posterior a 1067 (tal vez de principios del XII (Vivancos 2012)) y los primeros de <mbr> son *fembra* y *nombres* en el *Auto de los Reyes Magos* (h. 1180).

- (5) Resultados francoprovenzales de SEMINARE (FEW 1922-2002)
- a. *səmará*
 - b. *samaró*
 - c. *semərar*
- (6) Resultados galorromances de *VIMINEM (FEW 1922-2002)
- a. *bimeré*
 - b. *biməro*
 - c. *biméra*
 - d. *bimère*
 - e. *vimière*

Aunque también se advierten otras soluciones en abruzo, francoprovenzal y galorromance, los ejemplos de (4), (5) y (6) sirven para constatar que el rotacismo de [n] es posible en contexto intervocálico. Sumando esto a las evidencias fonéticas y filológicas ya referidas, se demuestra que este rotacismo tuvo que preceder a la síncopa en el orden de procesos, no solo en castellano, sino en cualquier romance en el que la [n] de las secuencias latinas [min] desembocó en una rótica.

A este respecto, considerando los cambios que la nasal alveolar es capaz de experimentar en diferentes áreas de la Romania, tal vez convenga entender en un sentido más general su evolución en las secuencias latinas [min]. Así, junto al rotacismo sistemático en castellano y esporádico en abruzo, francoprovenzal, occitano y catalán (Badía Margarit 1951: §92₂), se registran la elisión sistemática en portugués (FEMINAM > *femêa*, NOMINARE > *nomear*) y leonés estándar (*FAMINEM > *fame*, *LUMINEM > *llume*) y el lambdacismo esporádico en abruzo (*VIMINEM > *vimele*, cf. Finamore 1893), y galorromance (FEMINAM > gasc. *hémble*, *VIMINEM > *vimiele* en picardo antiguo, *wimele* en el habla antigua de Henao, *vimele* en Puybarraud (Poitou-Charantes), *vimelâ* en Périgieux, cf. FEW 1922-2002, Rohlf's 1977: §485).

Este último comportamiento de [n] debería bastar para meditar sobre si las formas con lateral en leonés, como las que se citan en (7), son fruto de la consabida confusión entre [l] y [r] en posición de *muta cum liquida* en este iberorromance o si responden directamente a un lambdacismo de la nasal alveolar (*VIMINEM > **vimi/ele*).

- (7) Relación de variantes de *fema* y *vime* con [l] en leonés
- a. *fembla*, en Alto Aller (Rodríguez-Castellano 1952: §73)⁶.
 - b. *blime*, en Teverga (García Arias 1974).

⁶ En este dialecto, Rodríguez-Castellano también nota *sembla* (< SEMINAM). Otra palabra a la que hay que prestar atención es *gumiál* (< *CULMINALEM). Siguiendo la explicación tradicional sobre las secuencias [min] en leonés, Rodríguez-Castellano se ve forzado a recurrir a una epéntesis de [j] para justificar la presencia de la semivocal en el resultado final. No obstante, *gumiál* se explica mejor por la elisión de la [n] intervocálica de su étimo, de acuerdo con la propuesta alternativa que se acaba de presentar. Lo mismo cabe decir de *femia* (< FEMINAM), que se halla en el occidente del partido de Astorga (García de Diego 1978: 184), en la Maragatería Alta (Alonso Garrote 1947: 67) y en Lubián, situado en la Sanabria gallego-portuguesa (Cortés y Vázquez 1954: 137).

- c. *blima*, en Cabranes (Canellada 1944), Candamo (Díaz González 1986), Colunga (Vigón 1955), Lena (Neira Martínez 1955), Oseja de Sajambre (Fernández González 1959), Oviedo (Martínez Álvarez 1967) y Sobrescobio (Conde Saiz 1978).
- d. *blimbe*, en La Vecilla (Escobar García 1962).
- e. *blimba*, en Alto Aller (Rodríguez-Castellano 1952), Babia (Rodríguez Hidalgo 1982), Cabranes (Canellada 1944), Colunga (Vigón 1955), Oviedo (Martínez Álvarez 1967), Santianes de Pravia (García Valdés 1979), Sobrescobio (Conde Saiz 1978) y Teverga (García Arias 1974).
- f. *blinga*, en el bable occidental (Rodríguez-Castellano 1957) y *blingo* en Navelgas (Menéndez García 1963-1965)⁷.

La opción de un cambio [n] > [l] sin pasar por [r] es bastante creíble por el hecho de que todos los casos de (7) proceden del norte de la cordillera Cantábrica. Solo hay tres excepciones (*blimbe*, en La Vecilla y *blimba*, en Babia y en Oseja de Sajambre), pero se pueden explicar fácilmente por hallarse en zonas colindantes con Asturias.

Esta acumulación de formas con lateral en los bables sugiere un cambio directo de [n] a [l], ya que, a diferencia del resto del dominio leonés, la confusión de líquidas en inicio silábico complejo no es característica del asturiano más allá de los concejos occidentales, en donde se debe a la continuidad con el gallego-portugués (*brandu*, *craru*, *iglesia*, PLATANUM > *prádano*) (Zamora Vicente 1967: 137-138)⁸.

En realidad, aunque estas confusiones sean idiosincráticas del leonés mesetario, incluso ahí no ocurren de manera tan aleatoria como podría pensarse a partir de esta denominación, sino que siguen una tendencia muy marcada: se trata fundamentalmente de procesos de rotacismo en los que, a causa de la similitud acústica entre [l] y [r], en ocasiones se produce algún lambdacismo. La mayoría de casos de [Cl] > [Cr] frente a la minoría de [Cr] > [Cl] es ostensible diacrónica y diatópicamente (García de Diego 1978: 185, Menéndez García 1963-1965: 105-107, Menéndez Pidal 1962: 81-82, Zamora Vicente 1967: 137-138)⁹.

⁷ Es interesante el cambio semántico mostrado por *blinga*. Del significado 'rama o vara larga, fina y flexible (originalmente de mimbre, pero luego también de sauce, de avellano o de roble)' que poseen, entre otras, variantes como las de (7b-e), se pasa, mediante una extensión metafórica, al significado de 'terreno estrecho y largo' para *blinga* y al de 'terreno menor que la blinga' para *blingo*.

⁸ Con todo, se registran algunos casos esporádicos y dispersos en otras partes de Asturias como *bluma* 'bruma' en Pravia, *for* en Cabranes, *pregable* en Sobrescobio o *blasa* 'brasa' en Llanes (Neira Martínez y Piñeiro 1989). A este fenómeno también habrá que atribuir la excepcional apariencia de *bringa* con rótica en el concejo de Oviedo; su parentesco con *blinga* es indudable por su significado ('franja de terreno labrantío') (Martínez Álvarez 1967).

⁹ Entre las voces recogidas en estos manuales para ilustrar [Cr] > [Cl] (*templano*, *pobledad*, *soglo* < SOCERUM, *blavo*, *nomble*, *nonblada*, *plao*, *clabuñar* < *cabruñar*, *plegueiro* < PECORARIUM) no se debe incluir *blinco*, pues procede de VINCULUM a través de **vinclo*, por lo que la lateral es etimológica. Otros términos que se tendrían que evitar son los derivados de VESPULAM con rótica (*abriéspra*, *aviéspre*, *brispá*, *griéspra*, etc.), pues variantes como *aviéspara*, *aviéspara* o *viéspara* (cf. Neira Martínez y Piñeiro 1989) señalan que el rotacismo antecedió a la síncope, descartando la confusión de líquidas en posición de *muta cum líquida*.

Estos datos indican que para las lenguas románicas en general y para el leonés en particular el desarrollo de la nasal alveolar de las secuencias latinas [min] queda mejor descrito como lenición, en cuanto que esta [n] pudo sufrir lambdacismo, rotacismo o elisión. Igualmente, se hace patente que la lenición de [n] en las secuencias [min] actuó, en aquellos romances en los que se produjo, antes que la síncope, dejando en algunas hablas leonesas [mi/er] como primer paso en el camino hacia *frema* y *brime*.

2.2. Metátesis

Partiendo de este estadio [mi/er] solo restan por aclarar las cuestiones relativas a la síncope y a la metátesis.

La metátesis se presenta como un fenómeno de difícil estudio por la frecuente imposibilidad para pronosticarlo y por la alta variación de los resultados que produce. Usualmente es irregular (Ultan 1978, Wanner 1989) y solo alcanza la regularidad en una lengua cuando hay que amoldar secuencias de segmentos (vocales y/o consonantes) o suprasegmentos (*v. gr.*, acentos, moras) a la fonotaxis de esa lengua (Hock 1985). Esta inadecuación de una estructura silábica a unos determinados requisitos fonotácticos puede venir provocada por procesos morfológicos o por cambios derivados de la evolución fonética (Hock 1985, Ultan 1978). Empero, estas generalizaciones corresponden a la metátesis contigua (CATENATUM > esp. *candado*; miwok de la bahía [tawhal] ‘trabajar’ > [tawh-la-ti] ‘trabajar (perfectivo)’; miwok de la sierra [le'to3-pa] ‘lametear’ > [let3o-pa] ‘lamer’ (Callaghan 1986)), no a la metátesis a distancia, ya sea esta simple (SATISFACERE > port. pop. *sastifazer* (Williams 1962: §115), FENESTRAM > gasc. *frinèsto* (Rohlf 1977: §480)) o recíproca (BULLICARE > cat. *bellugar* (Moll 1952: §232), PALUDEM > rum. *pădure* ‘bosque’ (Nandris 1963: 221)).

Frente a la metátesis contigua, la que sucede a distancia es mucho más incierta y mucho menos predecible porque no comporta ningún beneficio fonotáctico (Wanner 1989): deshace estructuras silábicas lícitas para crear otras nuevas igualmente legítimas mediante la transposición de unidades fonológicas. Pese a esta mayor asistematicidad de la metátesis a distancia, para el tipo simple en hispanorromance se pueden hacer algunas generalizaciones en lo que concierne al comportamiento de las líquidas y, especialmente, de [r].

- (8) Generalizaciones sobre la metátesis a distancia simple de [r] (Bradley 2007)
- a. la metátesis de [r] sólo se desencadena si [r] está en contacto con otra consonante ([Cr], [rC] > [C...r], [r...C]);
 - b. aunque tanto [Cr] como [rC] pueden verse afectados por la metátesis de [r], el resultado es con más frecuencia [Cr] que [rC];

- c. en caso de metátesis, [r] tiende a moverse hacia la izquierda en la palabra desde su posición original. Las excepciones a este patrón provienen del judeo-español (Lipski 1990): *frito* > *firto*, *profeta* > *porfeta*, *tarde* > *tadre*,
- d. cuando metatiza, [r] no se desplaza más de una sílaba desde su posición original: *cabestro* > *cabresto*, *catedral* > *catredal*, *dentífrico* > *dentrífico*. No obstante, la sílaba contigua en la que se introduce la rótica debe estar encabezada por una consonante que permita un grupo [Cr], de lo contrario [r] sí puede saltar dos sílabas directamente (PRAESAEPEM > *pesebre*, no **pesrebe*).

De estas pautas, las dos más importantes para nuestra discusión sobre *frema* y *brime* son (8a) y (8b). Lo establecido en (8a) señala que la metátesis a distancia de [r] no ocurre cuando la rótica se encuentra en contexto intervocálico, por lo que parece seguro que *frema* y *brime* se derivan de los estadios sincopados **femra* y **vimre*¹⁰. Por su parte, (8b) dispone que este tipo de metátesis favorece la creación de grupos [Cr] sobre la de secuencias [rC]. *Frema* y *brime* encajan a la perfección en esta descripción, pero a diferencia de otros ejemplos como *dentro* > *drento*, *fábrica* > *frábica* o *pobre* > *probe* sí que conllevan un beneficio fonotáctico con respecto a sus antecedentes **femra* y **vimre*, pues resuelven la inestabilidad de las secuencias [mr]. Así, las hablas leonesas se unen a otras variedades románicas como los dialectos occitanos (véase (9)) en ofrecer una alternativa a la epéntesis de [b] entre la nasal labial y la rótica ([mr] > [mbr]).

- (9) Derivados de FEMINAM y *VIMINEM con líquida metatizada en occitano (FEW 1922-2002, Millardet 1923: 295)
- a. prov. ant., *frema*
 - b. *fréma*, en Barcelonette
 - c. *fremo*, en Cuneo (Piamonte)
 - d. *fremo*, en Aix
 - e. *frema*, en Niza
 - f. *blimo*, en Aveyron
 - g. *blimá*, en Toulouse

En relación a la metátesis en [mr], llama la atención que, cuando se produce, sea a distancia ([mr] > [r...m]), y que en otras secuencias tan semejantes como [nr], también secundarias y volátiles, sea contigua ([nr] > [rn]: CINERATAM > *cerná*, VENERIS > *viernes* (García Arias 1988: §4.6.1.)). El punto de articulación labial de [m] podría estar detrás de esta disparidad.

Junto a todos los casos de [mr] > [r...m] y [ml] > [l...m], en Candamo (Asturias) se documenta *bilma*, que alterna con *blima* en el bable de este concejo (Díaz González 1986). En principio, este solitario ejemplo resulta

¹⁰ El topónimo asturiano *Blímea* (parroquia del concejo de San Martín del Rey Aurelio) no procede de *VIMINEM por medio de una forma **vimela*, la cual obligaría a tener que aceptar la metátesis de la [l] intervocálica, sino de VIMINETA a través de algo similar a **vimleda*. En cuanto a [d], la elisión de las oclusivas sonorizadas es sistemática en la zona de Asturias en la que se ubica esta parroquia (García Arias 1988: §4.1.2.1.).

insuficiente para probar una metátesis contigua (**vimla* > *bilma*), ya que también es susceptible de analizarse como una metátesis a distancia seguida de una metátesis contigua hacia la derecha (**vimla* > *blima* > *bilma*). Quizá, un argumento más sólido para pensar en la viabilidad de la metátesis contigua de [ml/r] a [l/rm] en las hablas leonesas se encuentre en un documento astorgano de 1319 en donde se escribe *Virmeta* para referirse a la actual *Brimeda* (Alonso Garrote 1947: §34). Basada en esta documentación, la sucesión de dos metátesis contiguas de [r] hacia la izquierda se antoja más razonable para explicar el estado actual de este topónimo a partir de su étimo VIMINETA¹¹.

3. LA CASTELLANIZACIÓN

La existencia de [mbr] en cualquiera de los iberorromances se ha interpretado habitualmente como castellanismo debido, por un lado, a la evolución regular de las secuencias latinas [min] a [mbr] en castellano y, por otro, a la larga influencia ejercida por esta lengua sobre el resto de sus vecinas peninsulares. Así ocurrió con el catalán, en donde *fembra* y *semmrar* se achacaron en un principio a castellanismo (Meyer-Lübke 1925: §144). Posteriormente, el hallazgo de estas mismas formas en textos roselloneses del siglo XIII (Corominas 1945: §22), la diferencia entre el castellano *comulgar* y el catalán *combregar* (< COMMUNICĀRE) (Badía Margarit 1951: §92₂, Moll 1952: §157) y la falta de [mbr] en navarro y en aragonés revelaron que [min] > [mbr] también era autóctono, si bien no regular, en catalán.

En lo que se refiere al leonés no se ha dado este cuestionamiento: la presencia de [mbr] en las hablas leonesas es invariablemente interpretada como efecto de la castellanización, sin dejar lugar a la posibilidad de que ambas lenguas hayan seguido evoluciones total o parcialmente semejantes. Dentro de esta concepción, la expansión de estas secuencias foráneas por el dominio lingüístico leonés se ha manifestado mediante la implantación de formas puramente castellanas (*costumbre*, *hambre*, *nombre*) en aquellas áreas en las que la castellanización fue más intensa (zonas oriental y central de la meseta) y mediante formas que, aunque castellanas en su origen, experimentaron algún tipo de cambio fonético propio del leonés (*brimbe*, *fambre*, *jembra*, *llumbre*, *llumbreiro*, *yambria*). Esta última es la situación en las áreas en las que la castellanización se produjo con menor intensidad

¹¹ Si, como parece, *Vimera* y *Bimeda*, en el concejo de Cangas de Narcea, y *Bimera*, en el concejo de Soto del Barco (Menéndez Pidal 1962: 85), también se remontan a VIMINETA, estas formas atestiguan otros cambios fonéticos acaecidos en este topónimo, a saber: elisión de [n] y rotacismo de la oclusiva intervocálica etimológica, quizá después de su sonorización.

(Asturias, cordillera Cantábrica y leonés occidental) por ser de más difícil acceso o por estar más distantes de la fuente irradiadora, esto es, Castilla (Borrego Nieto 1996, Lapesa 1981: §48, Morala Rodríguez 2004, Zamora Vicente 1967: 154-156).

También históricamente el entendimiento de [mbr] como importación netamente castellana en leonés parece confirmarse en los registros documentales, ya que mientras que en el siglo XIII estas secuencias abundan en el leonés oriental y escasean en el leonés central (Menéndez Pidal 1926: §58₁, Staaff 1907: §40), en el XV están generalizadas en la ciudad de León (Morala Rodríguez 2002).

No obstante, esta descripción del proceso de castellanización dista mucho de la que se desprende de lo estudiado en §2. Por ejemplo, para los resultados con [l] localizados en Asturias (véase (7)) se asume que se trata de formas castellanas con trueque de líquidas (García Arias 1988, Le Men 2002, Menéndez Pidal 1962, Rodríguez-Castellano 1952, Zamora Vicente 1967). Sin embargo, tal como se discutió en §2.1., los bables, a diferencia del leonés mesetario, no se caracterizan por los intercambios entre [l] y [r] en posición de *muta cum liquida*. Este hecho, unido al de que en otras partes de la Romania (*v. gr.*, los Abruzos y Galorromania) la nasal alveolar de las secuencias latinas [min] ha evolucionado directamente a una lateral, tiene que llevar a aceptar que [n] > [l] aconteció sin un paso intermedio por [r] y que este cambio es totalmente autóctono en los bables.

Asimismo, la presencia de [mbr] en el leonés oriental está sujeta a algunas matizaciones. Puesto que el leonés oriental se ubica políticamente dentro del Reino de León, los rasgos castellanos que en él se descubren tienden a verse como muestras del avance de la castellanización. Lingüísticamente, empero, la franja este del dominio leonés fue en época de orígenes una zona de transición entre el núcleo con caracteres más prototípicamente castellanos y el núcleo con caracteres más prototípicamente leoneses. Solo el posterior alzado de una frontera entre León y Castilla rompió el continuo lingüístico preexistente creando la falsa imagen de la presencia de castellanismos en suelo leonés. La adecuada comprensión de este punto permite esclarecer por qué empiezan a descubrirse formas con [mbr] desde principios del siglo XIII en un centro productor tan representativo del leonés oriental como el monasterio de Sahagún.

- (10) Casos de [mbr] en documentos del monasterio de Sahagún durante la primera mitad del XIII (Fernández Catón 1999)
- a. *nombrado* (doc. 1589, original de 1213; doc. 1688, original de 1239)
 - b. *nombrados* (doc., 1660, copia de mediados del XIII de un original de 1231)
 - c. *firmedumbre* (doc. 1677, original de 1233; doc. 1683, original de 1236)
 - d. *legumbre* (doc. 1699, original de 1245)
 - e. *sembrada* (doc. 1709, original de 1248)

Algo semejante sucede en la documentación de este cenobio con otros fenómenos como [mb] > [m] o la palatalización en [ʎ] de los grupos latinos [pl], [kl] y [fl], los cuales pasan de ser minoritarios durante la primera mitad del XIII a constituir la norma a finales de la misma centuria (Marcet Rodríguez 2010, Staaff 1907: §38)¹².

La conclusión, por tanto, es clara: la castellanización del leonés oriental no consistió en la presencia de rasgos castellanos en este territorio, sino en su generalización diatópica y diastrática y, consecuentemente, en la eliminación de todas las variantes leonesas no castellanoides.

Para otras regiones del dominio leonés, la diversidad y la dispersión exhibidas por los descendientes de las secuencias latinas [min], y muy especialmente por los de *VIMINEM (véanse las exhaustivas entradas dedicadas a *mimbre* en el *Diccionario de los bables de Asturias* de Neira Martínez y Piñeiro (1989) y a *bimbre* en el *Léxico del leonés actual* de Le Men (2002)), hacen difícil determinar si aquellos resultados idénticos o similares a los castellanos son realmente castellanos o son evoluciones locales leonesas. La expresión más obvia de este problema surge con las secuencias [mbr] que aparecen desperdigadas en leonés central y occidental, así como con formas como las listadas en (11), en las cuales se puede detectar con facilidad el estadio [mbr] anterior a la metátesis a distancia de [r].

- (11) [mbr] > [r...mb] en leonés
- a. *brimba*, en Sisterna (Menéndez García 1950), el concejo de Colunga (Vigón 1955), Ancares (Fernández González 1981) y Los Argüellos (Fernández González 1966).
 - b. *brimbas*, en pachuezo (Rodríguez Cosmeu 1982).
 - c. *brimbe*, en Maragatería y Tierra de Astorga (Alonso Garrote 1947: §34)¹³, Villadepera de Sayago (Borrego Nieto 1983), Navacarros y Ciudad Rodrigo (Menéndez Pidal 1962: 84-85), y Mérida y Las Hurdes (Viudas Camarasa 1988).
 - d. *brimbria*, en Babia y Laciaña (Álvarez 1985: 228), en Oseja de Sajambre (Fernández González 1959)¹⁴ y en el Valle Gordo, comarca de Omaña (Rubio Álvarez 1961).

A juzgar por la metátesis de [l] observada en la mayoría de los casos recogidos en (7), parece seguro que la metátesis de la rótica en estos ejemplos de (11), sean o no de ascendencia castellana, constituye un rasgo leonés.

La incertidumbre señalada en torno a las secuencias [mbr] procedentes de [min] en leonés central y occidental podría hacerse extensible al análisis

¹² La toponimia revela que [pl] > [ʎ] también es patrimonial en las tierras del curso alto y medio del Esla y sus tributarios, y en el partido judicial de Sahagún (Morala Rodríguez 1998).

¹³ En el vocabulario de esta obra se advierte que *brimbe* se usa poco y que *bimbre* es la forma corriente en la comarca (Alonso Garrote 1947: 158).

¹⁴ Aquí *brimbria* alterna con *bimbria* (Fernández González 1959).

de *frema* y *brime*, llevando a preguntarse si estas formas recibieron o no algún tipo de influjo del castellano. No obstante, en esta ocasión no cabe duda del carácter completamente leonés de estas dos palabras y de sus variantes. Ello se deduce de la ubicación geográfica de las hablas en las que se documentan y del modo en que avanzó el proceso de castellanización.

- (12) Localización geográfica de las variantes con rótica de *fema* y *vime*
- a. *frema* (Sanabria y Aliste) (Krüger 1923: 81-82)
 - b. *brima* (Los Argüellos, León) (Fernández González 1966)
 - c. *brima* (La Braña, La Montaña de Riaño) (Krüger 1991: 89, n. 164)
 - d. *brima* (Silván, El Bierzo) (Krüger 1923: 82, n. 2)
 - e. *brimes* (Castroquilame, La Cabrera) (Krüger 1991: 89, n. 164)
 - f. *brima* (Benuza, La Cabrera) (Krüger 1923: 82, n. 2)
 - g. *brima* (La Baña, La Cabrera) (Krüger 1923: 82, n. 2)
 - h. *brima* (Pombriego, La Cabrera) (Krüger 1923: 82, n. 2)¹⁵
 - i. *brime* (Ribadelago, Sanabria) (Krüger 1923: 81-82)
 - j. *brime* (Tierra de Miranda, Portugal) (Herculano de Carvalho 1958: 118)

Efectivamente, todos estos ejemplos se hallan en el rincón noroccidental del leonés mesetario. Esta zona reúne unas condiciones favorables para preservar una variedad local frente al empuje de una lengua invasora: es el extremo más distante a Castilla, posee una fisonomía esencialmente rural y su geografía es accidentada. No en vano, aquí es en donde aún en el siglo xx (y principios del xxi) “los rasgos tradicionalmente tenidos por leoneses ofrecen una mayor *amplitud* (es decir afectan a mayor número de palabras) y *vitalidad* (esto es, son empleados por mayor número de hablantes)” (Borrego Nieto 1996: 141-143).

La aglomeración de formas de este tipo precisamente en la parte más castiza del espacio leonés, así como (y esto es igualmente importante) la falta de registros semejantes en el área castellana, apuntan hacia la autoctonía leonesa de *frema* y *brime*. Pese a todo, todavía se podría defender el origen castellano de estas formas si se aduce que el estadio de las secuencias latinas [min] que portaba el castellano cuando comenzó a introducirse en estas comarcas occidentales era [mr], en tanto que intermedio entre [mi/er] y [mbr], y que el leonés resolvió estas secuencias conflictivas con un proceso propio, constatado en *blima*, *brimba*, etc., como el de la metátesis. Desgraciadamente para esta eventualidad, los datos históricos no la avalan.

En castellano, las secuencias [mbr] procedentes de las latinas [min] existían, al menos, desde el último cuarto del siglo xii, como acreditan *fembra* y *nombres* en el *Auto de los Reyes Magos* (h. 1180) o *huembre* en documento de Campoo de 1186. Estas documentaciones permiten suponer además que [mbr] ya estaba muy extendida por toda Castilla a finales de esta cen-

¹⁵ Estas formas que identifica Krüger en La Cabrera probablemente sean las mismas *brime* y *brima* que cita García de Diego (1978: 187) como existentes en esa comarca.

turia, pues se registra en los entonces límites norte (Campoo) y sur (Toledo) del reino (Gutiérrez 2015). Teniendo esto en cuenta, lo que se esperará encontrar por el Reino de León una vez iniciada la expansión del castellano será una uniformización en favor de [mbr] y de <mbr>, su óptima representación gráfica. Tal ocurrió con Sahagún en la primera mitad del XIII, como se ha visto, y con la ciudad de León durante la segunda mitad de este siglo, según reflejan los documentos de la catedral (García Gil 2009, Marcet Rodríguez 2010, Morala Rodríguez 2002, 2004 y 2009).

- (13) Casos de [mbr] en documentos del archivo de la catedral de León durante el siglo XIII (Fernández Catón 2002)
- a. *nombre* (doc. 2283, original de 1269)
 - b. *costunbre* (doc. 2294, original de 1270)
 - c. *firmedumbre* (doc. 2311, original de 1271)
 - d. *ombres* (doc. 2333, original de 1273)
 - e. *nombre* (doc. 2354, original de 1275)
 - f. *sembradura* (doc. 2574, original de 1293)

En línea con otros usos gráficos que denotan la paulatina sustitución del leonés por el castellano (Marcet Rodríguez 2010), los primeros ejemplos de <mbr> (y, por tanto, de [mbr]) en la documentación de la catedral de León aparecen a finales de los años sesenta, intensificándose a partir de los ochenta. Algo anterior en estos documentos es la utilización de <mpn> y <mr> en palabras que etimológicamente tenían <min> (*nompnado* en sendos originales de 1249 y de 1253, *firmedumpmne* en un original de 1266, *nomrado* en sendos originales de 1245 y de 1248). Hay que descartar que estas grafías fuesen el correlato escrito de [mpn] y [mr] respectivamente; más bien se trata de intentos fallidos de los escribas leoneses por representar [mbr]. Los escribas castellanos también habían ensayado con estas grafías unas décadas antes (*nompne* (1194, San Salvador de El Moral), *Villam Lumpnos* (1236, Valpuesta), *nomrada* (1206, Toledo)), pero las desecharon rápidamente ante la insuperable precisión fonográfica ofrecida por <mbr> (Gutiérrez 2015).

Ante estos acontecimientos, está claro que el estado de evolución que llevó el castellano hasta los confines del territorio leonés fue [mbr]. De esta manera, si el castellano hubiese influido de algún modo sobre *frema* y *brime* se esperaría que lo hubiese hecho transvasando a las hablas autóctonas la secuencia [mbr] completa y no únicamente la rótica. Las formas en las que hay constancia de [b], ya hayan experimentado metátesis, como en los ejemplos en (11), o no, como en *bimbrias*, registrada en La Cabrera Alta (Casado Lobato 1948), sí pueden ser consideradas potenciales castellanismos; *frema* y *brime*, no¹⁶. Para estas variantes ni siquiera puede recurrirse a

¹⁶ En cualquier caso, dada la similitud de los inventarios fonémicos del leonés y del castellano medievales, la introducción de las castellanas *fembra* y *bimbre* en leonés debería entenderse más que como un proceso estrictamente fonológico como un préstamo léxico que acarreo el desplazamiento de la entrada léxica local por la foránea.

un hipotético [mb] > [m] posterior a la metátesis a distancia de [r], pues este cambio no ocurre en leonés (LUMBUM > *llombu*, PALUMBAM > *palomba*)¹⁷.

Otro conjunto de datos al que se debe prestar atención es, por supuesto, el que brinda la toponimia.

- (14) Topónimos formados con *brime* (Riesco Chueca 2001)
- a. *Brimeda* (La Cepeda, León)
 - b. *Brime de Sog* (Benavente y Los Valles, Zamora)
 - c. *Brime de Urz* (Benavente y Los Valles, Zamora)
 - d. *Brive* (Benavente y Los Valles, Zamora)

Los topónimos situados en Benavente y Los Valles son muy reveladores, porque atestiguan una conexión lingüística entre esta comarca y aquéllas más al oeste en las que abundan *brime* y sus variantes. Existen indicios para pensar que esta conexión fue más estrecha en el pasado. El análisis realizado por González Ferrero (2007) de los materiales del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* relativos a la provincia de Zamora sitúa a Cubo de Benavente dentro del área leonesa; sin embargo, otros puntos de encuesta como Otero de Bodas y Villafáfila se engloban en el área castellanizada. El fuerte arraigo del leonés en esta zona aún en los años treinta del siglo XX, cuando las entrevistas del *ALPI* se llevaron a cabo, debió de contribuir a la conservación de estos topónimos. A ello también pudo ayudar el inmovilismo al que tiende en general la toponimia en comparación al léxico común. Esta característica hace que los topónimos puedan fosilizarse y permanecer ajenos a la evolución fonética o léxica de la lengua a la que pertenecen o a la retononimización impuesta por una lengua foránea. Esto último es lo que seguramente sucedió con *Brime de Sog*, *Brime de Urz* y *Brive*, mientras que lo primero es lo que sucedió dentro de la propia Castilla con los palentinos *Autilla del Pino* y *Autilla de Campos*, que carecen de la monoptongación del diptongo secundario [aw] (Menéndez Pidal 1956: §21₄), y con *Santa Olalla* y *Santa Olaja*, ambos en la comarca burgalesa de Las Merindades, que poseen el estadio antiguo y el nuevo del grupo primitivo [lj].

4. CONCLUSIONES

Lo expuesto en las páginas precedentes evidencia el total carácter leonés tanto de los resultados con [l] de las secuencias latinas [min] que se condensan en Asturias y en zonas de la provincia de León limítrofes con el Principado, como de los resultados tipo *frema* y *brime* ([mr] > [r...m]),

¹⁷ Lo que sí parece posible es la pérdida de [r] en [mbr] como patentiza *bimba* en Navelgas (Menéndez García 1963-1965).

que se concentran en la media luna que va desde la Montaña central leonesa hasta la comarca de Benavente y Los Valles pasando por Babia y Laciana, El Bierzo, La Cabrera, Sanabria, La Carballeda y la Tierra de Miranda. Esta conclusión se ha podido alcanzar gracias al análisis, dentro de un marco panrománico, del proceso de lenición de la [n] en [min] y de la metátesis de la líquida derivada. Asimismo, la comparación entre la fecha de aparición de [mbr] en leonés y en castellano ha resultado una prueba igual de definitiva.

Pese a todo, hay un aspecto que no se puede pasar por alto y que es el de la amplitud (según la define Borrego Nieto (1996)) que tienen las variantes de *fema* y, especialmente, de *vime*. Es obvio que aunque se haya localizado un elevado número de formas con lateral y con metátesis de [r] en áreas muy concretas del dominio leonés, estas formas son en su mayoría variantes de una sola palabra: *vime*. El resto de palabras en cuyo étimo se encontraba la secuencia [min] (*FAMINEM, HOMINEM, *LEGUMINEM, *NOMINEM, etc.) alternan entre la solución leonesa estándar [m] y la solución castellana [mbr]. Desde luego, esta convivencia está señalando la escasísima amplitud de las variantes de *vime*, pero también podría estar apuntando hacia algo mucho más interesante: la resistencia de evoluciones locales en un sector conservador del vocabulario frente a un proceso de leonesización hasta el siglo XIII seguido de otro proceso de castellanización desde el siglo XIII. Y es que parece prudente suponer que a la normalización en favor del castellano iniciada en el reinado de Fernando III le precedió otra en favor del leonés en las centurias anteriores.

En este sentido, este artículo se inserta en la misma tendencia de renovación de los estudios sobre el dialecto leonés que se viene dando desde hace algunos años en diversos trabajos (Borrego Nieto 1996 y 2007, González Ferrero 2007, Morala Rodríguez 1998), pues en él, frente a los planteamientos tradicionales (prototípicamente representados por Menéndez Pidal (1962) y Zamora Vicente (1967)), se ha defendido la necesidad de utilizar un enfoque en el que se asuma *a priori* la independencia del leonés con respecto al castellano en aquellos resultados coincidentes en las dos lenguas, de modo que no se dé por sentada una influencia castellana si ambas manifiestan una misma solución. Esta perspectiva permitirá obtener un conocimiento más adecuado de la época de orígenes del leonés, así como de su diversidad diatópica en los siglos que antecedieron a la castellanización.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi gratitud al profesor Daniel Recasens por sus provechosas observaciones a versiones previas de este artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUADO CANDANEDO, DAVID (1984): *El habla en Bercianos del Real Camino (León). Estudio sociolingüístico*, León: Institución Fray Bernardino de Sahagún, Excma. Diputación de León.

ALONSO GARROTE, SANTIAGO (1947): *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga*, Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas.

ÁLVAREZ, GUZMÁN (1985 [1949]): *El habla de Babia y Laciana*, León: Ediciones Leonesas.

ARIZA, MANUEL (1989): *Manual de fonología histórica del español*, Madrid: Síntesis.

— (2009): *La lengua del siglo XII (dialectos centrales)*, Madrid: Arco/Libros.

BADÍA MARGARIT, ANTONIO (1951): *Gramática histórica catalana*, Barcelona: Noguer.

BORREGO NIETO, JULIO (1983): *Norma y dialecto en el sayagués actual*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

— (1996): “Leonés”, en M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: el español de España*, Barcelona: Ariel, 139-159.

— (2007): “*El dialecto leonés y sus reescrituras virtuales*”, en José Ramón Morala Rodríguez (ed.), *Ramón Menéndez Pidal y El dialecto leonés (1906-2006)*, Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 131-153.

BRADLEY, TRAVIS G. (2007): “Constraints on the metathesis of sonorant consonants in Judeo-Spanish”, *Probus*, 19, 2, 171-207.

BUSTOS TOVAR, JOSÉ JESÚS (2005): “La escisión latín-romance. El nacimiento de las lenguas romances: el castellano”, en R. Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, 259-290.

CALLAGHAN, CAHTERINE A. (1986): “Miwok Ablaut Grades”, en *Papers from the 1983, 1984, and 1985 Hokan-Penutian Languages Conference (Occasional Papers in Linguistics, 13)*, Carbondale: Southern Illinois University, 105-114.

CANELLADA, MARÍA JOSEFA (1944): *El bable de Cabranes*, Madrid: *Revista de Filología Española*, Anejo XXXI.

CASADO LOBATO, MARÍA CONCEPCIÓN (1948): *El habla de la Cabrera Alta. Contribución al estudio del dialecto leonés*, Madrid: *Revista de Filología Española*, Anejo XLIV.

CONDE SAIZ, MARÍA VICTORIA (1978): *El habla de Sobrescobio*, Mieres: Instituto Bernaldo de Quirós.

COROMINAS, JOAN (1945): “Las ‘Vidas de santos rosellonesas’ del manuscrito 44 de París”, *Anales del Instituto de Lingüística (1943)* (Mendoza), 3, 126-211.

CORTÉS Y VÁZQUEZ, LUIS L. (1954): *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora) (toponimia, textos y vocabulario)*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

DÍAZ GONZÁLEZ, OLGA JOSEFINA (1986): *El habla de Candamo. Aspectos morfosintácticos*, Oviedo: Universidad de Oviedo.

ENTWISTLE, WILLIAM J. (1938): *The Spanish language together with Portuguese, Catalan and Basque*, New York: The MacMillan Company.

ESCOBAR GARCÍA, FRANCISCO (1962): *Gordón. Apuntes para la historia de un municipio*, León.

FERNÁNDEZ CATÓN, JOSÉ MARÍA (1999): *Index Verborum de la documentación medie-*

val leonesa, Tomos I y II, Monasterio de Sahagún (857-1300), Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”.

— (2002): *Index Verborum de la documentación medieval leonesa, Tomos III y IV, Archivo de la Catedral de León (775-1300)*, León: Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, ÁNGEL RAIMUNDO (1959): *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

— (1966): *Los Argüellos. Léxico rural y toponimia*, Santander: Aldus, S. A. Artes Gráficas.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, JOSÉ RAMÓN (1981): *El habla de Ancares (León)*, Oviedo: Universidad de Oviedo.

FEW = Wartburg, W. von (1922-2002): *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Basel: Zbinden.

FINAMORE, GENNARO (1893): *Vocabolario dell'uso abruzzese*, Città di Castello: Tipografia dello stabilimento S. Lapi.

FRADEJAS RUEDA, JOSÉ MANUEL (1997): *Fonología histórica del español*, Madrid: Visor.

GARCÍA ARIAS, XOSÉ LLUIS (1974): *El habla de Teberga: sincronía y diacronía*, Universidad de Oviedo: *Archivum*.

— (1988): *Contribución a la gramática histórica asturiana y a la caracterización etimológica de su léxico*, Oviedo: Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo.

GARCÍA DE DIEGO, VICENTE (1978): *Manual de dialectología española*, Madrid: Centro Iberoamericano de Cooperación.

GARCÍA GIL, HÉCTOR (2009): “Notes sobre l’asturiano-lleonés medieval na ciudá de Lleón nel primer terciu del sieglu XIV”, *Lletres Asturianes*, 101, 85-97.

GARCÍA VALDÉS, CELSA CARMEN (1979): *El habla de Santianes de Pravia*, Mieres: Instituto Bernaldo de Quirós.

GONZÁLEZ FERRERO, JUAN CARLOS (2007): “Límites del dialecto leonés en la provincia de Zamora según los materiales del Cuaderno I del ALPI (1934-1935)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 62, 2, 165-206.

GUREVICH, NAOMI (2004): *Lenition and contrast: The functional consequence of certain phonetically conditioned sound changes*, London & New York: Routledge.

GUTIÉRREZ, CÉSAR (2015): “La evolución de las secuencias latinas [min] en español”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 131, 1, 57-93.

HERCULANO DE CARVALHO, JOSÉ GONÇALO (1958): *Fonología mirandesa, I*, Coimbra: Imprensa de Coimbra.

HERNÁNDEZ ALONSO, CÉSAR (1996): “Castilla la Vieja”, en M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: el español de España*, Barcelona: Ariel, 197-212.

HOCK, HANS HEINRICH (1985): “Regular metathesis”, *Linguistics*, 23, 529-546.

— (1991): *Principles of historical linguistics*, Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

KRÜGER, FRITZ (1923): *El dialecto de San Ciprián de Sanabria. Monografía leonesa*, Madrid: Imprenta de los Sucesores de Hernando.

— (1991 [1925]): *La cultura popular en Sanabria*, Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”.

LAPESA, RAFAEL (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos.

LATHROP, THOMAS A. (1984): *Curso de gramática histórica española*, Barcelona: Ariel.

LE MEN, JANICK (2002): *Léxico del leonés actual (A-B)*, León: Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”.

LIPSKI, JOHN (1990): "Metathesis as template-matching: A case study from Spanish", *Folia Linguistica Historica*, 11, 89-104.

LLOYD, PAUL M. (1993): *Del latín al español, I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*, Madrid: Gredos.

MARCET RODRÍGUEZ, VICENTE JOSÉ (2010): "Cronología aproximada de la castellanización del dominio románico leonés", *Romanitas, lenguas y literaturas romances*, 4, 2, 1-30.

MARTÍNEZ ÁLVAREZ, JOSEFINA (1967): "Bable y castellano en el Concejo de Oviedo", *Archivum*, 27, 5-296.

MENÉNDEZ GARCÍA, MANUEL (1950): "Cruce de dialectos en el habla de Sisterna (Asturias)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 6, 355-402.

— (1963-1965): *El Cuarto de los Valles (un habla del occidente asturiano)*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (1926): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Editorial Hernando.

— (1956): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Espasa-Calpe.

— (1962): *El dialecto leonés*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

MEYER-LÜBKE, WILHELM (1890): *Grammaire des langues romanes*, vol. 1, Paris: Welter.

— (1925): *Das Katalanische. Seine Stellung zum Spanischen und Provenzalischen, sprachwissenschaftlich und historisch dargestellt*, Heidelberg: C. Winter.

MILLARDET, GEORGE (1923): *Linguistique et dialectologie romanes. Problèmes et méthodes*, Paris: Champion.

MOLL, FRANCESC DE BORJA (1952): *Gramática histórica catalana*, Madrid: Gredos.

MORALA RODRÍGUEZ, JOSÉ RAMÓN (1998): "Norma gráfica y variedades orales en el leonés medieval", en J. M. Blecua *et al.* (eds.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca-Instituto Caro y Cuervo, 169-188.

— (2002): "Originales y copias. El proceso de castellanización en el área leonesa", en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Gredos, 1335-1345.

— (2004): "Del leonés al castellano", en R. Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, 555-569.

— (2009): "El proceso de castellanización al sur de la Cordillera Cantábrica en el siglo XVII", *Lletres Asturianas*, 101, 7-22.

NANDRIS, OCTAVE (1963): *Phonétique historique du roumain*, Paris: Klincksieck.

NEIRA MARTÍNEZ, JESÚS (1955): *El habla de Lena*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

— y M.^ª DEL ROSARIO PIÑEIRO (1989): *Diccionario de los bables de Asturias*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

PENNY, RALPH (2006): *Gramática histórica del español*, Barcelona: Ariel.

PENSADO, CARMEN (1984): *Cronología relativa del castellano*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

QUILIS, ANTONIO (1999): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.

RATO Y HEVIA, APOLINAR DE (1891): *Vocabulario de las palabras y frases bables*, Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández.

RIESCO CHUECA, PASCUAL (2001). "Medio natural y poblamiento en la toponi-

mía mayor de Zamora”, *Anuario 2000, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 17, 449-500.

RODRÍGUEZ-CASTELLANO, LORENZO (1952): *La variedad dialectal del Alto Aller*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

— (1957): *Contribución al vocabulario del bable occidental*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

RODRÍGUEZ COSMEN, MELCHOR (1982): *El pachxuezu. Habla medieval del occidente astur-leonés*, León: Editorial Nebrija.

RODRÍGUEZ HIDALGO, PAULINO (1982): *Cosas de Babia*, Oviedo.

ROHLFS, GERHARD (1977): *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen: Max Niemeyer.

RUBIO ÁLVAREZ, FERNANDO (1961): “Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 17, 264-320.

SCHAEER, TOBIAS y PHILIPPE SÉGÉRAL (2008): “Positional factors in Lenition and Fortition”, en Joaquim Brandão de Carvalho, Tobias Scheer y Philippe Ségéral (eds.), *Lenition and Fortition*, Berlin: Mouton de Gruyter, 131-172.

STAUFF, ERIK (1907): *Étude sur l'ancien dialecte léonais*, Uppsala: Almqvist & Wiksell.

ULTAN, RUSSELL (1978): “A typological view of metathesis”, en Joseph Greenberg (ed.), *Universal of human language, vol. 2, Phonology*, Stanford: Stanford University, 367-402.

VIGÓN CASQUERO, BRAULIO (1955): *Vocabulario dialectológico del Concejo de Colunga*, Madrid.

VIUDAS CAMARASA, ANTONIO (1988): *Diccionario extremeño*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

VIVANCOS, MIGUEL C. (2012): “Documentación en visigótica del Monasterio de San Salvador de Oña: originales y copias”, en Rafael Sánchez Domingo (coord.), *Oña. Un milenio. Actas del Congreso Internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011)*, Burgos: Fundación Milenario San Salvador de Oña, 52-81.

WANNER, DIETER (1989): “On metathesis in diachrony”, Bradley Music, Randolph Graczyk y Caroline Wiltshire (eds.), *CLS 25: Papers from the 25th Annual Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago: Chicago Linguistic Society, 434-450.

WILLIAMS, EDWIN B. (1962): *From Latin to Portuguese. Historical Phonology and Morphology of the Portuguese Language*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

ZAMORA VICENTE, ALONSO (1967): *Dialectología española*, Madrid: Gredos.